

3º domingo de Adviento

14 diciembre 2025

Abrimos nuestro corazón al Espíritu Santo Dios, que nos conducirá a la Verdad plena**ORACION COLECTA:**

“Dios y padre nuestro que acompañas bondadosamente a tu pueblo en la fiel espera del nacimiento de tu hijo. Concédenos, festejar con alegría su venida y alcanzar el Gozo que nos da su salvación” Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Escuchamos y leemos los signos de Dios en nuestras vidas, desde nuestra propia realidad personal y comunitaria

Estamos en el tercer domingo de Adviento, podemos compartir como estamos viendo personal y Comenzamos a caminar juntos, de nuevo, el camino del Adviento, cuál es nuestro ánimo en éste momento? Tanto a nivel personal como familiar y comunitario.

Escuchamos atentamente la S. Escritura en la cual nos habla**Mateo 11,2-11****¡Habla, Señor, que tu pueblo escucha!**

La palabra escuchada ha hecho resonar ECOS en nuestro corazón y en nuestras conciencias: ¿cuáles son? ¿los compartimos?

**PENSAMOS JUNTOS, algunos aspectos del texto que, conocidos, nos permiten interpretar el mensaje
TERCER DOMINGO DE ADVIENTO (GAUDETE)**

1. Sentido litúrgico-teológico del Domingo “Gaudete”

El Tercer Domingo de Adviento expresa una **tensión espiritual entre espera y alegría**, fundada en la certeza de que **Dios viene a salvar**. La liturgia propone como clave hermenéutica la exhortación paulina “Gaudete” (“Alegraos en el Señor siempre”), a la que se une el lenguaje poético de Isaías, cargado de imágenes de transformación de la realidad: desierto que florece, manos débiles que se fortalecen, corazones temerosos que recuperan la confianza.

Ideas centrales:

- La alegría brota de una **promesa confiable**: “Dios viene en persona y os salvará”.
- Esa alegría se vincula a la experiencia de **liberación integral**, fundamentada en la fidelidad de Dios (Salmo).
- El Adviento es tiempo para **reconocer la acción salvífica ya iniciada** en Cristo.

2. Lecturas bíblicas: claves de interpretación

2.1. Isaías 35 – La alegría como fruto de la acción liberadora de Dios. El profeta anuncia la **vuelta del exilio** mediante imágenes de renovación cósmica y sanación personal. Lo decisivo es el **motivo**: “Dios viene” y transforma la realidad estéril en espacio de vida.

La profecía se resume en una exhortación: “**Sed fuertes, no temáis**”.

2.2. Santiago 5 – La paciencia activa como virtud mesiánica

Santiago enseña que la espera del Señor exige **constancia, firmeza y paciencia**, no como pasividad, sino como fidelidad responsable. Dos modelos lo explican:

- **El labrador**, que prepara, cuida y espera tiempos oportunos.

- **Los profetas**, que anuncian sin ver inmediatamente los frutos.

2.3. Mateo 11 – La identidad del Mesías revelada por sus obras

Juan Bautista, desconcertado por el estilo de Jesús, envía discípulos a preguntar: “¿Eres tú el que ha de venir?”. Jesús responde **mostrando sus obras**, no argumentando con discursos: ciegos que ven, cojos que andan, pobres evangelizados. Las obras permiten discernir al verdadero Mesías.

3. El desconcierto del Bautista y la novedad de Jesús

3.1. El conflicto de expectativas. Juan esperaba un Mesías justiciero y purificador. Jesús, en cambio:

- Cura, alivia, integra, devuelve dignidad.
- Prioriza el sufrimiento humano antes que el pecado.
- Orienta el Reino hacia lo humano, no hacia lo ritual o punitivo.

Esta diferencia provoca **crisis en la comprensión de la misión mesiánica**.

3.2. La respuesta de Jesús: la salvación como humanización. Jesús no responde con teoría, sino con **gestos que generan vida**:

- La salvación es **acontecimiento de misericordia**.
- Lo decisivo es **humanizar**: sanar, escuchar, consolar, acoger.

Se establece un principio hermenéutico determinante:

En cristianismo, solo la vida y el amor merecen fe; las palabras sin obras no tienen autoridad.

3.3. El escándalo ante la misericordia. Jesús declara: “Dichoso el que no se escandalice de mí”. ¿Por qué escandaliza la misericordia?

- Porque sectores religiosos acostumbrados a una teología del castigo no aceptan que Dios actúe desde la alegría, la proximidad y la compasión.
- Porque algunos conciben el sufrimiento como “don divino”, en lugar de reconocer el deseo de Dios de sanar.

4. Las obras del Mesías como modelo del actuar cristiano

4.1. Jesús realiza los signos anunciados por Isaías. Los signos mesiánicos se expresan en actos:

- Ver, caminar, oír, vivir, ser liberado.
- Buena noticia para los pobres.
- La fidelidad del creyente se verifica en su capacidad de **reproducir el estilo de Jesús**.

4.2. La comunidad cristiana como continuadora de la obra sanadora. Aunque Cristo ya no actúa físicamente, la Iglesia está llamada a:

- Curar heridas,
- Fortalecer a los débiles,
- Generar esperanza,
- Acompañar procesos,
- Crear signos visibles de misericordia.

El Papa Francisco subraya que la Iglesia debe convertirse en “**hospital de campaña**”, capaz de “curar heridas” y acompañar personas en su noche interior.

5. Conversión: condición indispensable del tiempo de Adviento

5.1. Juan Bautista como profeta de conversión. Su predicación en el desierto simboliza la necesidad de:

- Alejarse de ruidos institucionales que impiden escuchar a Dios.
- Iniciar procesos de conversión personales y comunitarios.
- Abrir caminos nuevos hacia el Señor.

Convertirse significa **volver a Jesús**, no solo actualizar estructuras.

5.2. La conversión como paso de una religión de autoridad a una religión de llamada. La Iglesia necesita:

- Poner la compasión en el centro del cristianismo.
- Pasar de lo jurídico a lo evangelizador.
- Recentrarse en el Reino y sus exigencias de justicia.
- Priorizar a los pobres como lugar teológico.

6. Vivir desde el Espíritu de Jesús

6.1. Bautismo en agua vs. bautismo en Espíritu. Muchos cristianos viven en una religiosidad formal, “de agua”, sin haber experimentado el impulso transformador del Espíritu. El Espíritu impulsa a:

- Salir de la amenaza al anuncio.
- Pasar del juicio a la misericordia.
- Vivir como Jesús vivía: cercanía, bondad, gestos concretos de amor.

6.2. El estilo de Jesús: bondad activa. Jesús:

- Cura, toca, abraza, integra.
- Habla de un Dios bueno y lo hace visible con hechos.
- Rechaza el lenguaje amenazador.

El cristiano que no reproduce estos gestos **desacredita el Evangelio**.

7. Los caminos hacia Dios hoy: crisis, silencios y búsquedas

7.1. Crisis de interioridad. La indiferencia religiosa no nace tanto de la incredulidad, sino de la ausencia de condiciones interiores que permitan preguntarse por el sentido. Faltan:

- Silencio,
- Interioridad,
- Capacidad de encuentro consigo mismo.

7.2. Recuperar caminos hacia Dios. Implica:

- Recuperar la humanidad de la religión: Dios es amor, no amenaza.
- Ampliar el horizonte vital: salir del consumismo y la saturación de estímulos.
- Construir sobre fundamentos sólidos: la confianza última en Dios.
- Cultivar el silencio como vía de profundidad.

7.3. Sugerencias prácticas.

- Valorar el propio deseo de Dios.
- Reconectar con experiencias de gracia del pasado.
- Apreciar lo bueno que sostiene la vida cotidiana.
- Intentar rezar desde la simplicidad (“Quiero creer. Ayúdame”).
- Comprender que Dios permanece incluso cuando nosotros retrocedemos.

8. Síntesis

El Tercer Domingo de Adviento invita a una **alegría llena de responsabilidad y misión**. La alegría no oculta el desierto, pero lo transfigura porque Dios ya está viniendo. La conversión no consiste en prácticas exteriores, sino en **adoptar el estilo de Jesús**: sanar, consolar, liberar, humanizar. El Adviento será auténtico si la comunidad cristiana produce **obras**, no solo palabras. La pregunta que queda abierta es existencial: **¿Qué cambiará en nuestra vida, en nuestras casas, en nuestras comunidades, para que la venida del Señor sea visible?**

Cinco aspectos a tener en cuenta

1. **La identidad del Mesías se revela en las obras de misericordia**, no en teorías ni discursos: sanar, liberar, acompañar, humanizar.
2. **La conversión es el núcleo del Adviento**, entendida como retorno a Jesús, a su estilo de vida y a su proyecto del Reino centrado en los pobres.
3. **La alegría cristiana nace de la certeza de que Dios viene a transformar la realidad**, incluso en medio de desiertos personales, sociales y eclesiales.
4. **La comunidad cristiana es continuadora de la obra sanadora de Jesús**, llamada a ser signo visible de esperanza en un mundo herido.
5. **Recuperar caminos hacia Dios exige interioridad, silencio, humanidad y verdad**, superando religiosidades de miedo para abrirse al Dios que es amor.

6) ORACIÓN COMUNITARIA: motivados por la Palabra y lo compartido realizamos nuestra oración comunitaria

7) ACTUAMOS: PROPÓSITO DE ESTE ENCUENTRO: personal y comunitaria.